

Sermones de Mayordomía Cristiana

A close-up photograph of two hands, palms up, holding a small, rectangular piece of light-colored paper with a deckled edge. The paper has the text 'En PAZ con Dios' written on it. The word 'En' is in a smaller white font, 'PAZ' is in a large white font, and 'con Dios' is in a red font. The background is a soft, warm-toned gradient.

En **PAZ**  
con Dios

Basados en la serie de estudios  
del Pr. Alejandro Bullón



# EXPEDIENTE

## Títulos de los Sermones

1. A DIOS TODA HONRA
2. ¿A QUIÉN ADORAS Y A QUIÉN SIRVES?
3. ¡RESTAURACIÓN!
4. UNA VIDA DE PRUEBA
5. A DIOS, LO QUE ES DE DIOS
6. LA SEGUNDA MILLA DE AMOR
7. RESTITUYENDO LO SAGRADO
8. BENDICIONES SOBRE BENDICIONES

Coordinación y producción editorial: Pr. Herbert Boger Júnior

Traducción: Departamento de traducción de la División Sudamericana

Diagramación y tapa: Erika Miike

Tapa:

Líderes de Mayordomía Cristiana de América del Sur:

Unión Argentina – Jethler Aduviri

Unión Boliviana – Efraín Choque

Unión Central Brasileña – Cesar Guandalini

Unión Chilena – Alberto Ocaranza

Unión Centro-oeste Brasileña – Jim Galvão

Unión Ecuatoriana – Cornélio Chinchay

Unión Leste Brasileña – Luciano Salviano de Oliveira

Unión Norte Brasileña – Ozéias de Souza Costa

Unión Nordeste Brasileña – Josanan Alves de Barros Jr.

Unión Noroeste Brasileña – Waldony Fiuza

Unión Paraguaya – Sidnei Roza

Unión Peruana del Norte – Roger Mera

Unión Peruana del Sur – Edinson Vásquez

Unión Sur Brasileña – José dos Santos Filho

Unión Sudeste Brasileña – Elmir Pereira dos Santos

Unión Uruguaya – Evaldino Ramos



## A DIOS TODA LA HONRA

### I - INTRODUCCIÓN

El texto presenta uno de los mensajes maravillosos que se encuentran en el corazón del gran Sermón de la Montaña.

Tiene que ver con las prioridades de nuestra vida. El modo como los hombres que no aman a Jesús encaran las cosas y la manera diferente como el pueblo de Dios debería hacerlo.

Este mensaje es la receta de Dios para librar a la humanidad de la ansiedad enfermiza que genera conflicto, angustia y desesperación. El mensaje explica que a pesar de que existen cosas necesarias como el alimento, el crecimiento y el vestido, Dios debe estar en primer lugar.

Analicemos un poco la estructura del texto bíblico que leemos (Mateo cap. 6):

- En el versículo 25 Cristo da inicio a la idea de que existe algo mucho más importante que la ropa, el alimento o el crecimiento. “¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?”
- Los versos 26-28 presentan tres figuras para ilustrar que Dios provee las cosas que son necesarias para el sustento de la vida.
- Los versos 30-34 repiten y enfatizan el pensamiento iniciado en el verso 25 concluyendo que lo mejor es *“busca[r] primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”*.

Dios merece toda nuestra honra y alabanza por ser el Soberano Creador de los cielos y de la tierra. La gloria y honra le pertenecen por derecho propio. No las necesita. Somos nosotros los que necesitamos adorarlo y rendirle honra. Esto nos proporciona seguridad y confianza ante las dificultades de la vida. Al reconocerlo como Dios soberano y eterno, tendremos conciencia de que no estamos solos en esta vida. “Jehová te guardará de todo mal; El guardará tu alma. Jehová guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre” (Salmo 121:7-8).

## II - DIOS PROVEE LAS COSAS QUE SON NECESARIAS PARA SUSTENTAR LA VIDA

Esta verdad es ilustrada por Cristo con tres figuras de la naturaleza.

### 1. Las aves del cielo – versículo 26.

- a) Las aves se duermen cantando y se levantan cantando. No viven preocupadas, ansiosas *“no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros”*.
- b) Dios proveyó leyes naturales para ellas. *“¿Quién prepara al cuervo su alimento, cuando sus polluelos claman a Dios, y andan errantes por falta de comida?”* Job 38:41.
- c) Pero esto no es una apología de la pereza, de la indolencia o de la presunción. No podemos hacer como cierto hermano que abandonó el trabajo para dedicarse *“a la obra de Dios”*, descuidando el sustento de la familia con la excusa de que *“Dios cuidará de ellos”*.
- d) Jesús, al mencionar la ilustración de las aves, no estaba liberando al ser humano de la responsabilidad del trabajo.
- e) ¿Usted vio cómo las aves se levantan temprano y salen a buscar el alimento? Muchas veces tienen que volar largas distancias para conseguir un grano de comida. Es un trabajo constante y arduo, especialmente si tienen un nido con crías.
- f) Lo que Dios está diciendo a usted y a mí es: *“Hijo, tienes que ser diligente, tienes que trabajar bastante como los pajaritos lo hacen; muchas veces tienes que caminar largas distancias, levantarte a las 5 de la mañana, tomar el ómnibus y llegar a tiempo al trabajo a fin de traer el pan para los hijos. Lo que tú no puedes hacer es desesperarte o pensar que el pan es lo primero y lo último de la vida. Tú tienes que dormir y levantarte alabando mi nombre, cantando, como las aves del cielo porque yo siempre tendré un grano de mostaza para ti”*.  
*“Debido a la bondad de Dios hemos sido rodeados por innumerables bendiciones. Por doquiera hay pruebas de su amor. La naturaleza parece regocijarse delante de nosotros. Las bellas cosas del cielo y de la tierra expresan el amor y el favor del Señor de los ejércitos hacia los habitantes del mundo. La luz del sol y la lluvia caen sobre buenos y malos. Las colinas, mares y planicies hablan elocuentemente al alma del hombre del amor del Creador. Es Dios quien hace florecer el capullo, quien convierte la flor en fruto, y es él quien suple todas nuestras necesidades diarias. No cae un gorrión sin que deje de advertirlo el Padre. Nuestra mente debiera elevarse en gratitud y adoración al Dador de toda dádiva y todo don perfecto”*. AFC 145.

### 2. El Crecimiento Humano

Esta ilustración muestra la inutilidad de la preocupación humana. *“¿Y quién*

de vosotros, por ansioso que esté, puede añadir una hora al curso de su vida?” – versículo 27 (BA).

La palabra griega traducida como “curso de su vida” es *helekia* que puede ser “estatura o edad”. Me gusta más la segunda aplicación. Si traducimos por “estatura” la idea no sería perfecta. ¿Puede alguien hacer alguna cosa para mejorar su estatura? Es bien posible que sí, especialmente si se es bien joven. Pero, ¿puede alguien convertir 30 años en menos tiempo? Eso es imposible.

¿Percibió lo que Dios está diciendo? Hay cosas en esta vida que no se pueden cambiar. ¿Por qué estar ansioso por ellas?

Pero esto tampoco es una defensa del fatalismo o del conformismo. Lo que Cristo está queriendo enfatizar es el hecho de que hay cosas en la vida que tienen que ser aceptadas y que la ansiedad respecto de ellas es una tontería.

### **3. Los Lirios del Campo – versículo 28.**

¿Ya anduvo usted paseando por el campo y vio en la época de la primavera los campos floridos y perfumados? ¿Se agachó para sentir en su mano la belleza de una flor del campo? ¿Quedó extasiado pensando cómo puede Dios crear tanta belleza?

*“Ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos”,* afirma Cristo.

Ah, mi hermano, qué contraste entre Salomón y las flores del campo. 1 Reyes 10:1-10 muestra un poquito de esa gloria. Pero ni aun así se puede comparar con las flores del campo, bellas en la belleza de la naturaleza, bellas porque Dios las hizo así, bellas sin ansiedades, ni gimnasios, ni dietas, ni cosméticos, ni joyas o vestidos ostentosos.

El consejo divino es: “Hijo, no andes muy preocupado por la ropa o la apariencia o la comida o la edad en primer lugar. Recuerda las flores del campo, las aves del cielo, el proceso del crecimiento humano”.

## **III – PRIMERO DIOS**

*“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia”* – versículo 33.

¿Cómo podemos relacionar este consejo con la ilustración de las aves, de las flores y del crecimiento? En primer lugar notemos que los tres presentan los tipos de necesidades humanas.

- La comida de las aves – necesidades vitales, indispensables.
- El vestido de las flores – necesidades “necesarias”.
- La edad – necesidad imaginaria. ¿Vale la pena que me preocupe por retroceder o avanzar en el tiempo?

Pero veamos en qué sentido es que Dios debe ser lo primero:

1. Las aves del campo, al nacer un nuevo día, la primera cosa que hacen es cantar, alabar a Dios, mirar el cielo azul, contemplar el sol con su resplandor matinal. ¿Usted ya vio un pajarito saltando en el agua de mañanita, con los primeros rayos de sol matinal? Las aves no se levantan y salen a buscar comida como locas. Ellas buscan primeramente *“el reino de Dios y su justicia”*.
2. La persona que crece no crece en estatura ni en edad porque se preocupa o vive ansiosa.
  - a) Crece porque come. El crecimiento es una consecuencia. Ella se alimenta, el tiempo corre, los años vienen automáticamente.
  - b) ¿Usted percibe lo que Dios nos está queriendo enseñar? El bebé no nace e intenta correr y crecer. El bebé nace y lo primero que mueve es la boca en busca de alimento.
  - c) Cristo es la leche, el pan, la vida. *“Buscad primeramente el Reino de Dios”*. Esto es básico. El resto es consecuencia, *“serán añadidas”*.
3. Las flores del campo, ¿qué es lo primero que crece en una flor? ¿Son los pétalos, las hojas o el tallo?
  - a) No, todo eso es consecuencia. Lo primero es la raíz que va para abajo, profundo en la tierra a buscar la humildad, el agua vital.
  - b) Cristo es el agua. La flor no tendría la belleza mayor que *“Salomón con toda su gloria”* si primero no buscara el agua vital y salvadora.

Y esto es lo que Cristo nos está diciendo: *“Buscad primero el Reino de Dios y su justicia”*, la belleza, la apariencia, todo será añadido como una consecuencia.

#### IV – EL REINO DE DIOS Y SU JUSTICIA

##### 1. ¿Qué es el Reino de Dios?

Mateo usa la expresión *“Reino de Dios”* 31 veces. No expresa el *“Reino de la Gloria”*, sino el reino que Cristo vino a establecer entre los hombres, en los corazones, en las vidas, en la experiencia. El Reino de Dios en este contexto es una forma de vida; pone a Cristo y su justicia por encima de todo.

##### 2. Dios en primer lugar no es simplemente una expresión más.

En la administración de nuestro tiempo, él debe ocupar el primer lugar. Antes de pensar en el tiempo para nosotros, tenemos que pensar en el tiempo de Dios: el sábado.

En la alimentación de nuestro cuerpo; antes de pensar en nuestros gustos y apetitos, tenemos que pensar en él y en la manera como él quiere que cuidemos el templo del Espíritu Santo.

En la administración de nuestros talentos, antes de usarlos para nosotros, tenemos que pensar en cómo usarlos para Dios.

Igualmente debe ser con los tesoros. Dios primero, después yo.

### **3. El ser humano será feliz en la medida en que *"busque el reino de Dios y su justicia"*.**

De otra manera su vida será siempre ansiosa y desesperada.

Correrá como loco buscando cosas que se ven; comida, vestimenta, posesiones y cuanto más tenga más buscará.

Es así como viven los hombres que no conocen a Dios. *"Porque los gentiles buscan todas estas cosas"* – versículo 32.

Dios está hablando aquí de formas de vida diferentes. Los gentiles corren atrás de su tiempo, atrás de su dinero, atrás de sus apetitos y si sobra tiempo, piensan en Dios.

El pueblo de Dios es diferente: busca primero el Reino de Dios, las cosas de Dios. Trata de dar a Dios el primer lugar en su vida. Todo lo que necesita para vivir, Dios le da como una consecuencia de la relación de amor que existe entre ambos.

## **V - CONCLUSIÓN**

Mi hermano, ¿no le gustaría decirle al Señor Jesús:

*"Ayúdame a poner tu justicia en primer lugar, enséñame a vivir para ti, ayúdame a hacer de la cruz de Cristo el motivo de mi vida; toma mi tiempo, mis talentos, mi cuerpo y mis tesoros; en fin, Señor, toma toda mi vida"?*

(Llamado final...)

# SERMÓN 2

## ¿A QUIÉN ADORA USTED Y A QUIÉN SIRVE?

### I – INTRODUCCIÓN

Jesucristo es la única persona que merece adoración. Él no comparte su adoración con nadie. Infelizmente, Lucifer, en los cielos, ambicionó la adoración para él. Hizo guerra contra Jesús y fue derrotado y expulsado. Entonces se trasladó a la tierra y sedujo a nuestros primeros padres con la idea de que no necesitaban adorar a Dios. Ellos cedieron a la tentación y el pecado creó un abismo entre Dios y nosotros. Como resultado de la rebeldía humana, hoy somos egoístas, orgullosos y soberbios; y esta es la raíz de nuestros males. Pero hay solución en Cristo.

### II – EL ÚNICO DIGNO DE ADORACIÓN

1. Los apóstoles Juan y Pedro declaran que Cristo es la única persona digna de nuestra adoración:

El apóstol **JUAN** declara de manera contundente: *“El Cordero que fue inmolido es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza”*. Apocalipsis 5:12.

El apóstol **PEDRO** afirma que todo lo que el cristiano hiciera con los dones que Dios le dio, debe hacerlo para la gloria del Señor Jesucristo: *“Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén”*. 1 Pedro 4:11.

2. Dios tiene atributos comunicables (amor, bondad, santidad, etc.); y atributos no comunicables. Por ejemplo, él no comparte su gloria y su honra con nadie según el propio Deus declara en Isaías 42:8.

*“Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas”*.

### III – EL SURGIMIENTO DEL ORGULLO Y DEL EGOÍSMO

El mal tuvo su comienzo en un lugar donde nunca podríamos imaginar: en los cielos. Un ángel llamado Lucifer intentó apoderarse de la gloria que pertenecía a Dios. De este modo comenzó la triste historia del pecado.

1. LUCIFER EN EL CIELO – Un deseo misterioso y perverso surgió en el corazón de Lucifer: *“Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo”*. Isaías 14:13 y 14.

El origen del mal es un misterio. Lucifer usó mal su libertad y decidió ser igual a Deus y recibir la adoración que pertenecía solamente al Creador. “Los ángeles reconocieron gozosamente la supremacía de Cristo, y postrándose ante él, le rindieron su amor y adoración. Lucifer se postró con ellos, pero en su corazón se libraba un extraño y feroz conflicto. La verdad, la justicia y la lealtad luchaban contra los celos y la envidia. La influencia de los santos ángeles pareció por algún tiempo arrastrarlo con ellos. Mientras en melodiosos acentos se elevaban himnos de alabanza cantados por millares de alegres voces, el espíritu del mal parecía vencido; indecible amor conmovía su ser entero; al igual que los inmaculados adoradores, su alma se hinchió de amor hacia el Padre y el Hijo. Pero luego se llenó del orgullo de su propia gloria. Volvió a su deseo de supremacía, y nuevamente dio cabida a su envidia hacia Cristo”. PP, p. 15.

2. LUCIFER EN LA TIERRA – Después de ser lanzado a la tierra, Satanás presentó una idea “fascinante” a Adán y Eva: *“Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella”*. Génesis 3:4-6.

Nuestros primeros padres quedaron fascinados con la posibilidad de ser iguales a Dios y aquel fue el principio de su ruina. “El hombre estaba dotado originalmente de facultades nobles y de un entendimiento bien equilibrado. Era perfecto y estaba en armonía con Dios. Sus pensamientos eran puros, sus designios santos. Pero por la desobediencia, sus facultades se pervirtieron y el egoísmo reemplazó el amor”. CC, p. 17.

3. EL EGOÍSMO EN LUGAR DEL AMOR – Después de la caída de Adán, “el egoísmo reemplazó el amor” y hoy es el principal pecado de la iglesia: *“El egoísmo, el pecado del mundo, se ha convertido en el pecado prevaleciente de la iglesia”*. TI 5, p. 190.

El egoísmo hace que el hombre se apodere de la vida que Dios le prestó e inerte vivir como él cree que es mejor. Dios deja de ser el centro de su adoración y la pobre criatura humana comienza a adorarse a sí misma y a vivir según sus gustos y preferencias.

- 4) EL FRUTO DEL ORGULLO ES EL EGOÍSMO – El egoísmo es fruto del orgullo, llamado también soberbia. El orgullo es la idea insensata de que es posible vivir sin Dios. Es la deformación del carácter de Dios en el ser humano. No importa cuán grande pueda llegar a ser el hombre sin Dios, su final es triste: *“La soberbia de tu corazón te ha engañado, tú que moras en las hendiduras de las peñas, en tu altísima morada; que dices en tu corazón: ¿Quién me derribará a tierra? Si te remontares como águila, y aunque entre las estrellas pusieres tu nido, de ahí te derribaré, dice Jehová”*. Abdías 1:3 y 4.

Cuando el hombre se aparta de Dios y elige su propio camino, viviendo egoístamente, vive una vida improductiva. Nada sale bien. La persona egoísta siente la sequedad del desierto en todo lo que hace y el vacío del corazón lo atormenta a cada instante. Judas describe a este tipo de gente como *“nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados; fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas”*. Judas 12 y 13. Pero Dios tiene la solución.

#### IV – LA ÚNICA SOLUCIÓN PARA EL PROBLEMA DEL EGOÍSMO

1. JESÚS, EL ANTÍDOTO CONTRA EL EGOÍSMO – Ante la triste situación en la cual se encuentra el hombre, por causa de su rebeldía, Dios dio la solución para el pecado y sus resultados amando y entregando lo más valioso que tenía: *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”*. Juan 3:16. Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo. Mientras el egoísmo desea todo para sí, el amor lo entrega todo. Dios entregó lo más precioso que tenía. *“Este egoísmo significa la muerte de toda piedad, y puede vencerse únicamente mediante la manifestación de amor a Dios y a nuestros semejantes”*. CMC, p. 29.

2. EL SER HUMANO SOLO, NO LOGRA VENCER EL EGOÍSMO – Después de la entrada del pecado, el ser humano pasó a ser víctima de su egoísmo. El carácter de Dios que se reflejaba en su vida fue deformado. Hoy el hombre se puede esforzar todo lo que quiera para cambiar la situación solo, pero no lo logrará nunca. *“Aunque te laves con lejía, y amontones jabón sobre ti, la mancha de tu pecado permanecerá aún delante de mí, dijo Jehová el Señor”*. Jeremías 2:22.
3. JESÚS ES LA ÚNICA PERSONA QUE PUEDE RESOLVER EL PECADO DEL EGOÍSMO – *“Es imposible que escapemos por nosotros mismos del hoyo de pecado en el que estamos sumidos. Nuestro corazón es malo, y no lo podemos cambiar. [...] La educación, la cultura, el ejercicio de la voluntad, el esfuerzo humano, todos tienen su propia esfera, pero no tienen poder para salvarnos. Pueden producir una corrección externa de la conducta, pero no pueden cambiar el corazón; no pueden purificar las fuentes de la vida. Debe haber un poder que obre desde el interior, una vida nueva de lo alto, antes que el hombre pueda convertirse del pecado a la santidad. Ese poder es Cristo. Únicamente su gracia puede vivificar las facultades muertas del alma y atraer ésta a Dios, a la santidad”*. CC, p. 18.

## LLAMAMIENTO

Reconozco que mi mayor problema es el egoísmo y entiendo que solamente Jesús me puede curar, deseo entregarme a él por completo; y emplear todos mis medios para buscarlo todos los días de mi vida. ¿Cuántos tienen este deseo en el corazón? Levanten la mano. ¡Amén! Vamos orar.

## RESTAURACIÓN

### INTRODUCCIÓN

Cuando pienso en *restauración*, a mi mente vienen imágenes de fotos antiguas, jarros rotos y por qué no, el tiempo perdido.

Sucede que existen prejuicios que jamás se recomponen, por ejemplo:

- El tiempo en el pasado que nunca regresará...
- Las palabras que se dijeron muchas veces sin pensar y que, como si se las arrojara al viento, es imposible volver a recoger.
- Tal vez recuerdos de una vida marcada por heridas y cicatrices que inundaron nuestra mente y nuestro cuerpo, que están allí en el fondo de nuestra alma como gigantes adormecidos.
- Quizás las tristes consecuencias de decisiones equivocadas.
- Como restaurar una vida con el recuerdo de un hijo único que se fue sin decir adiós.

Yo no sé cuál es el sentimiento que está teniendo ahora, pero al reflexionar un poco sobre este tema, me pongo triste al pensar en algunos episodios que me ocurrieron.

¿Cómo hablar de restauración donde el pecado domina y el sufrimiento prevalece? Pero se me viene a la mente un versículo bíblico. Está en Romanos 5:20, y quisiera que usted abra su Biblia y lo lea conmigo: "...donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia".

Comenzamos a hablar sobre pérdidas irreparables que todos ya hemos pasado alguna vez, pero con una perspectiva de restauración. ¿Cómo es esto? ¿Cómo podemos levantarnos de las cenizas?

Es exactamente de este contexto de restauración que, a pesar de que parece casi imposible, queremos hablar ahora.

Quiero hablarles de soluciones infalibles, del Dios de lo imposible, de la segunda oportunidad, del Dios de las nuevas oportunidades, del Dios que restaura por completo. ¿Cree usted en esta promesa? Diga "Amén, que así sea".

## **I – EN EL PRINCIPIO ÉRAMOS**

La Biblia cuenta en Génesis 1:26-28 que fuimos creados a imagen y semejanza de Dios.

Ser creados a imagen y semejanza de un Dios que tiene AMOR en su esencia. Jamás podremos negar ese alto privilegio.

Así vivían Adán y Eva en el paraíso; cuidaban los animales, disfrutaban de lo mejor de la tierra y tenían diariamente la oportunidad de encontrarse cara a cara con su Creador.

## **II – EL ALTO PRECIO DE LA PÉSIMA ELECCIÓN**

A nuestros primeros padres, les dieron la opción de elegir obedecer o desobedecer a Dios.

¡Qué elección insensata! Eligieron desobedecer y, como consecuencia natural de esa elección, conocimos el pecado, y este hizo división entre Dios y nosotros.

“El ser humano fue creado para vivir en permanente compañerismo con su Creador, pero el pecado abrió un abismo entre ellos. Ese mismo día, cuando el Señor visitó a sus hijos, ellos se escondieron de la presencia del Padre, y no tuvieron más paz” (A. Bullón).

En nuestra triste condición de pecadores clamamos: “Mi corazón está herido, y seco como la hierba, por lo cual me olvido de comer mi pan. Por la voz de mi gemido mis huesos se han pegado a mi carne. Soy semejante al pelícano del desierto; soy como el búho de las soledades; velo, y soy como el pájaro solitario sobre el tejado” (Salmos 102:4).

“Con la entrada del pecado, el carácter del Padre se desfiguró en sus hijos. Hoy vivimos lejos de él. Nos hemos hecho egoístas y malos, no tenemos paz y somos infelices” (A. Bullón).

## **III - RESTAURADOS PARA SIEMPRE**

El cuadro de la humanidad caída es realmente degradante y terrible. Pero, frente a ese cuadro, Dios tiene una invitación para sus hijos. “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo” (Romanos 5:1).

Esta invitación viene acompañada de una promesa de restauración.

“El ser humano separado de Dios no tiene paz, no es feliz. Se transformó en una caricatura de la perfección de Cristo, y el propósito de la redención es reconciliarlo con Dios, llevarlo de nuevo a su estado original, para que refleje nuevamente el carácter de Jesús” (A. Bullón).

Desgraciadamente, vivimos en una sociedad que dice honrar a Dios, pero no lo hace verdaderamente. Vea el llamado que Dios nos hace:

“ Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí” (Mateo 15:8).

“Dios desea el amor de sus hijos. No solamente una obediencia formal y exterior. Fuimos creados por un Dios de amor. Para vivir en amor y servir a Dios con amor. Pero el corazón humano, después de la entrada del pecado es egoísta y malo” (A. Bullón). Jeremías exclama: “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” (Jeremías 17:9).

Sabe, amigo (a)...Usted y yo solos no podemos hacer nada, pero hay un Dios que puede todo. Tenemos un Dios de nuevos comienzos, es el Dios de las segundas oportunidades.

“Cuando el corazón ha sido renovado por el Espíritu de Dios, el hecho se revela en la vida. Si bien no podemos hacer cosa alguna para cambiar nuestro corazón, ni para ponernos en armonía con Dios; si bien no debemos confiar para nada en nosotros mismos ni en nuestras buenas obras, nuestra vida demostrará si la gracia de Dios mora en nosotros. Se notará un cambio en el carácter, en las costumbres y ocupaciones. El contraste entre lo que eran antes y lo que son ahora será muy claro e inequívoco. El carácter se da a conocer, no por las obras buenas o malas que de vez en cuando se ejecuten, sino por la tendencia de las palabras y de los actos habituales en la vida diaria” (*El camino a Cristo*, p. 57).

## CONCLUSIÓN

¿Desea usted reconocer sus limitaciones como un pobre pecador y ahora mismo hacer su entrega sin reservas, experimentando la verdadera restauración por medio de Aquel que nos amó incondicionalmente?

# SERMÓN 4

## UNA VIDA DE PRUEBA

### INTRODUCCIÓN

Cuando viajaba, la Madre Teresa de Calcuta siempre guardaba los alimentos que le servían en el avión, y también les pedía a los comisarios de abordaje que los entregaran después a las personas pobres. No era raro, además, que las personas le ofrecieran dinero para sus obras mientras se encontraba en los aviones. En una ocasión, el copiloto del avión avisó que la Madre Teresa estaba a bordo y pasó con su gorro para recolectar donaciones. Ella tenía credibilidad porque su vida fue una prueba de amor a los pobres.

### I - LA PRUEBA DE QUIÉN ES DIOS

- 1. El acto de la creación es una prueba de la propiedad de Dios.** Él creó el Universo por medio de su Palabra. Él es, por lo tanto, el dueño del cielo y la Tierra. "He aquí, de Jehová tu Dios son los cielos, y los cielos de los cielos, la tierra, y todas las cosas que hay en ella" (Deuteronomio 10:14). Todo lo que existe en el Universo es de Dios. Nosotros, nuestro tiempo, nuestros talentos y las cosas que poseemos. "Él nos da sus beneficios en gran cantidad. Estamos en deuda con él por el alimento que comemos, el agua que bebemos, la ropa con la que nos vestimos y el aire que respiramos. Sin su providencia especial, el aire estaría lleno de pestilencia y veneno. Él es un generoso benefactor y preservador" (CMC, 19). El problema es que los seres humanos nos olvidamos con facilidad de que todo lo que existe le pertenece a Dios. Nos olvidamos de quién es Dios.
- 2. Dios desea que el ser humano se vuelva a él.** Lejos de Dios no somos felices ni estamos completos. Pero el hecho de volver a Dios no es algo romántico con palabras bonitas, sino una experiencia práctica.
- 3. Dios no necesita nuestros recursos.** Él no está interesado en nuestro dinero, y sí está interesado en nuestro corazón. Él espera que le devolvamos el diezmo, porque es una ley de vida que "donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón" (Mateo 6:21). "Dame, hijo mío, tu corazón,

Y miren tus ojos por mis caminos” (Proverbios 23:26). El Señor desea tu corazón. Todo lo demás será una consecuencia. “Debemos dar a Dios todo el corazón, o no se realizará el cambio que se ha de efectuar en nosotros, por el cual hemos de ser transformados conforme a la semejanza divina. Por naturaleza estamos enemistados con Dios” (CC, 43).

## II - LA PRUEBA DE QUIÉN ES EL SER HUMANO.

- 1. La observancia del sábado prueba que el ser humano depende de Dios.**  
Fue establecido para que recordáramos que él es el dueño de nuestro tiempo. “Acuérdate del día de reposo para santificarlo [...]Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo[c] y lo santificó” (Éxodo 20:8 y 11). El mandamiento del sábado comienza diciendo “Acuérdate”, justamente porque el ser humano tiende a olvidar las cosas con facilidad. Al devolver el sábado al Señor y guardarlo como un día santo estamos reconociendo que él es el dueño absoluto de nuestro tiempo y que nos prestó este tiempo para que pudiéramos vivir.
- 2. El manual de salud en la Biblia prueba que el ser humano tiene un dueño.**  
“Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2: 16-17); “...y todos comieron el mismo alimento espiritual” (1 Corintios 10:3). En el Jardín del Edén, Dios le dio todo al ser humano para comer, pero separó para él árbol de la ciencia del bien y del mal. Si el hombre hubiera respetado la orden divina, habría aceptado que Dios era el dueño de su cuerpo. Hoy ya no hay árbol, pero tenemos las recomendaciones de cómo debemos alimentar a nuestro cuerpo. Pero, como el hombre se olvida fácilmente, Pablo comienza preguntando: “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?” (1 Corintios 6:19).
- 3. Dios es el autor de los talentos y usarlos para el reino es una prueba de eso.** Dios es el dueño de nuestras facultades y talentos. “Nuestra vida no nos pertenece; es de Cristo. Todo es de él y debemos utilizar nuestras facultades realizando la voluntad de Dios. Vigila y ora. Sed incansables al cumplir su voluntad de corazón. Usad toda la capacidad que les ha sido confiada como un tesoro sagrado, para usar y compartir con otros el conocimiento y la gracia recibidos. De esta forma se corresponde al propósito por el cual Dios se lo concedió a vosotros” (OA, 229).

**4. Devolver el diezmo prueba que reconocemos que Dios es el dueño de nuestras posesiones.** “Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:10). El diezmo es la décima parte de todo lo que tenemos. En realidad, todo lo que tenemos le pertenece a Dios, pero él nos lo presta para que podamos vivir; sin embargo, se reserva la décima parte para él. Si le devolvemos lo que él pide, estamos reconociendo que él es el dueño de todo lo que tenemos. “Dios tiene derecho sobre nosotros y sobre todo lo que poseemos. Su derecho tiene supremacía sobre todos los demás. Y como reconocimiento de ese derecho, él nos pide que le devolvamos una porción fija de todo lo que nos da. El diezmo es la parte que él espera. Por indicación del Señor le fue consagrado desde los tiempos más antiguos” (CMC 76).

### III - LA PRUEBA DE LA CONFIRMACIÓN

- 1. Si Adán y Eva hubieran obedecido, habrían dado prueba de su elección.** “Dios creó al hombre para su propia gloria, para que después de la prueba y la aflicción la familia humana pudiera llegar a ser una con la familia celestial. Era el propósito de Dios repoblar el cielo con la familia humana, si se manifestaban obedientes a cada palabra suya. Adán tenía que ser probado, para ver si sería obediente como los ángeles leales, o si sería desobediente” (MGD 344).
- 2. El uso de las posesiones, son prueba de nuestras prioridades.** “Nunca debemos olvidar que se nos ha puesto a prueba en este mundo a fin de determinar nuestra aptitud para la vida futura. No podrá entrar en el cielo ninguna persona cuyo carácter haya sido contaminado por la fea mancha del egoísmo. Por lo tanto, Dios nos prueba aquí entregándonos posesiones temporales a fin de que el uso que hagamos de ellas demuestre si se nos pueden confiar las riquezas eternas” (CMC 24).

### CONCLUSIÓN

- 1. Hay diferentes formas en las que el ser humano puede probar su lealtad.** Dios dijo que todo el tiempo mío, pero que me lo prestaba para que diera prueba de que reconozco que él es el Dueño. “Me devolverás el diezmo, me devolverás tus talentos en el sábado. Tu cuerpo es mío pero yo te lo presto para que puedas vivir, pero también para que des prueba de que reconoces que yo soy el dueño de ese cuerpo. Te alimentarás solamente con

las cosas que yo te digo. Y finalmente, todo lo que tienes: casa, automóvil, dinero... Todo es mío, yo te lo presto. Pero para que me des prueba de que reconoces que soy el dueño de todo, me devolverás el diezmo". El diezmo no es porque Dios necesita de su dinero, quítate eso de la cabeza. Dios dijo: "Mío es el oro y mío es el dinero. Si yo tuviera hambre, no te lo diría a ti". Todo le pertenece a Dios.

- 2. La mayor prueba es la batalla contra el yo.** "Dios quiere sanarnos y liberarnos. Pero como esto exige una transformación completa y la renovación de toda nuestra naturaleza, debemos entregarnos a El completamente. La guerra contra nosotros mismos es la batalla más grande que jamás se haya reñido. El rendirse a sí mismo, entregando todo a la voluntad de Dios, requiere una lucha; mas para que el alma sea renovada en santidad, debe someterse antes a Dios" (CC 43).

## ILUSTRACIÓN

A fines del siglo XVIII, en Inglaterra, un granjero estaba trabajando en su campo cuando vio a un grupo de cazadores, montados a caballo, que se acercaban a su hacienda. Había una de sus plantaciones que no podría de ninguna manera ser pisoteada por los caballos, y él les ordenó a sus empleados: "Cierra la puerta de aquel campo y no la abras bajo ninguna circunstancia". Enseguida, los jinetes se acercaron y le ordenaron que abrieran el portón. El empleado se resistió. Entonces, uno de los cazadores le dijo: "Yo soy el Duque de Wellington y te ordeno que abras ese portón para que mis amigos y yo pasemos" (El Duque de Wellington fue el general que venció a Napoleón en la batalla de Waterloo). El muchacho se quitó el gorro en señal de respeto y respondió: "Debo mantener cerrado este portón por orden de mi patrón". El Duque se quitó su sombrero y dijo: "Respeto al muchacho u hombre que no se somete a amenazas o sobornos para cometer un error". El muchacho probó su lealtad.

## MI DECISIÓN

Habiendo entendido que en este mundo estoy a prueba para ver si Dios puede confiarme sus riquezas eternas, que nada es mío y que todo lo que tengo es de él, decido rendirme completamente a él y serle fiel en la devolución de lo que le pertenece.

# SERMÓN 5

## A DIOS LO QUE ES DE DIOS

### INTRODUCCIÓN

Vivimos en un momento de la historia de la humanidad en que muchos supuestos líderes religiosos deshonestos manchan la imagen de la religión. Muchos de ellos manipulan la fe de las personas para ganar dinero. Usan la doctrina del diezmo de manera distorsionada, lo que genera un malestar en la sociedad.

Sin embargo, el asunto del diezmo es serio y es divino. La devolución del diezmo tiene fundamento bíblico y es parte del plan de Dios para sus hijos en la Tierra. Para eso, el Señor instituyó normas en su Palabra de tal forma que pudiésemos entender bien los motivos por los cuales debemos diezmar.

El diezmo tiene origen en la mente divina. No es una invención humana. En el Antiguo Testamento el asunto del diezmo es tan claro que no fue necesario hablar mucho de él en el Nuevo Testamento. Solamente se repite algo que no está claro, o se explica algo que fue modificado, sin embargo, las veces que se menciona el diezmo en el Nuevo Testamento se da a entender que es algo que todos conocen muy bien.

Hoy veremos tres informaciones importantes respecto a este asunto: el origen de los diezmos, el destino de los diezmos, y la finalidad de los diezmos. Vamos a la Biblia entonces.

### I - EL ORIGEN DE LA DOCTRINA DE LOS DIEZMOS

Como ya hablamos en la introducción de este tema, la idea de devolver el diezmo no surgió en la cabeza de un pastor u otro líder religioso cualquiera. Es una idea del propio Dios para los hombres.

Para entender la razón por la cual debemos participar de este acto de adoración, antes necesitamos comprender a quién pertenecen todas las cosas. Vamos a dejar que la Biblia hable. Abriremos la Palabra de Dios en dos versículos: Ageo 2:8 y Job 41:11.

Estos textos nos ayudan a recordar que todo lo que tenemos pertenece a Dios. Por eso la forma correcta de expresarnos acerca del acto de diezmar es “devolver”. Solo estamos dando de vuelta en la mano del dueño (el Señor) algo que ya le pertenece.

Elena de White nos ayuda a entender mejor este asunto: “La mente, el corazón, la voluntad y los afectos pertenecen a Dios; y el dinero que poseemos es del Señor. Todo bien que recibimos y que disfrutamos es el resultado de la benevolencia divina. Dios es el magnánimo dador de todo bien, y él desea que el receptor reconozca la procedencia de esos dones que satisfacen toda necesidad del cuerpo y el alma” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 77).

La Biblia es clara al enseñarnos que los bienes de los que disfrutamos en la Tierra son un regalo de Dios. Cuando separamos la parte que él pide, estamos reconociendo ese hecho. Leamos los próximos textos que nos ayudarán a concluir eso: Levítico 27:30 y Génesis 28.20-22.

Ambos textos declaran que devolver el diezmo tiene que ver con el reconocimiento de las bendiciones que recibimos del cielo. Por eso es que el diezmo no es un acto de “comprar a Dios”, pues fue Dios quien nos dio antes las bendiciones. Nosotros, en reconocimiento, le devolvemos el 10%.

Elena de White amplía la visión al decir: “El diezmo de todo lo que poseemos es del Señor. Él se lo ha reservado para que sea empleado con propósitos religiosos. Es santo. En ninguna dispensación él ha aceptado menos que esto. Un descuido o una postergación de este deber provocará el desagrado divino. Si todos los cristianos profesos llevaran sus diezmos a Dios, su tesorería estaría llena” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 71).

Existe un objetivo espiritual en el acto de devolver el diezmo. Dios nos presenta ese objetivo en Deuteronomio 14:22 y 23. El Señor estableció el diezmo “para que aprendamos a temer al Señor”. La palabra “temor” significa dar honra. No pasaremos la prueba de la vida si no aprendemos a honrar al Señor. “El sistema especial del diezmo se fundaba en un principio que es tan duradero como la ley de Dios. Este sistema del diezmo era una bendición para los judíos; de lo contrario, Dios no se lo hubiera dado. Así también será una bendición para los que lo practiquen hasta el fin del tiempo. Nuestro Padre celestial no creó el plan de la benevolencia sistemática para enriquecerse, sino para que fuese una gran bendición para el hombre. Vio que este sistema de beneficencia era precisamente lo que el hombre necesitaba” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 72).

Los diezmos, por lo tanto, son una parte que devolvemos de todo lo que también pertenece a Dios.

## II - EL DESTINO DE LOS DIEZMOS

Algunas personas, por no comprender bien la doctrina de los diezmos y ofrendas, destinan su diezmo para ayuda humanitaria, donación para instituciones de caridad, compra de alimento para gente carenciada, etc. Esas acciones son todas muy nobles, sin embargo, no deben ser realizadas con el dinero de los diezmos. Dios le dio un destino especial.

Considerando que todo lo que tenemos pertenece al Señor, es razonable que aceptemos que el "Dueño" verdadero diga cuál es el destino que Él quiere que sea dado a aquello que le pertenece. Dios también dejó orientaciones en su Palabra al respecto del destino de los diezmos.

Existe un texto bíblico muy importante al respecto del destino que debemos dar a los diezmos. Leamos Malaquías 3:10. La "tesorería" era el depósito donde se guardaban los diezmos y las ofrendas que el pueblo de Israel devolvía. Hoy es la iglesia.

Elena de White orienta: "Asimismo el diezmo de nuestras entradas es "santo a Jehová". El Nuevo Testamento no promulga de nuevo la ley del diezmo, como tampoco la del sábado, porque la validez de ambas se da por establecida y su profundo significado espiritual [...] Mientras nosotros como pueblo procuramos firmemente dar a Dios el tiempo que él se ha reservado como suyo, ¿no le daremos también esa parte de nuestros recursos que él reclama?" (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 70, 71).

Es a la iglesia a donde debemos traer los diezmos. Así lo enseña la Biblia.

## III - LA FINALIDAD DE LOS DIEZMOS

Se espera que el dueño de determinado objeto posea autonomía de determinar qué utilidad le dará a un referido objeto. Es algo natural y que se espera. Cuando se trata del diezmo, ese pensamiento también es cierto. Dios, como dueño del diezmo, tiene autonomía para determinar la finalidad para la cual él planificó los recursos.

El siguiente texto nos ayuda a entender bien en qué debe ser empleado el diezmo. Leamos 1 Corintios 9:13, 14. Todos aquellos que viven exclusivamente de la predicación del evangelio deben ser sustentados por los recursos del diezmo.

A continuación, leemos algunos textos inspirados de Elena de White que nos ayudarán a confirmar la voluntad de Dios respecto a la finalidad que él determinó para los recursos del diezmo. Acompañeme:

“Cuando Dios libró a Israel desde Egipto para que fuera un tesoro especial para él, le enseñó a dedicar el diezmo de sus posesiones al servicio del tabernáculo. Esto era una ofrenda especial dedicada a un trabajo especial. Todo lo que quedaba de sus bienes pertenecía a Dios y debía ser usado para su gloria. Pero el diezmo era apartado para el sostenimiento de los que ministraban en el santuario. Debía darse de las primicias de los productos agrícolas, y juntamente con los donativos y las ofrendas, proveía abundantes recursos para sostener el ministerio del Evangelio para ese tiempo” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 76).

“Examine cada uno regularmente sus entradas, que son todas bendición de Dios, y ponga aparte el diezmo como fondo separado, que ha de ser sagrado para el Señor. Este fondo no debe emplearse en ningún caso para otro uso; sino que se ha de dedicar solamente a sostener al ministerio del Evangelio” (*Joyas de los testimonios*, T 2, p. 562).

“Este plan fue trazado por el Señor Jesucristo mismo, quien dio su vida por la vida del mundo. El, que dejó los recintos celestiales, él, que dejó de lado su honor como Comandante de las huestes celestiales, él, que vistió su divinidad con la humanidad a fin de levantar a la raza caída, y él, que se empobreció por amor a nosotros para que por su pobreza fuésemos hechos ricos, ha hablado a los hombres, y en su sabiduría les ha presentado su propio plan para el sostenimiento de los que llevan el mensaje al mundo” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 70).

Elena de White también nos ayuda a entender que los diezmos no deben ser utilizados para la manutención de ministerios independientes. Vea:

“Dios ha dado instrucciones especiales concernientes al empleo del diezmo. No es su propósito que su obra se vea estorbada por falta de recursos. Él ha explicado claramente nuestro deber en lo que concierne a estos puntos, a fin de que no se realice un trabajo casual y para que no se cometan errores. La porción que Dios se ha reservado no debe usarse para ningún otro propósito fuera del que él ha especificado. Que nadie se sienta libre para retener sus diezmos con el fin de usarlos según su propio juicio. No debe emplearse en caso de emergencia, ni como parezca conveniente, aun en cosas que conciernan a la obra de Dios” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 106).

“Dios no requiere menos de nosotros de lo que exigía a su pueblo de la antigüedad. Los dones que nos da no son menores sino mayores que los que ofrecía al Israel antiguo. Su servicio requiere recursos económicos, y siempre los necesitará. La gran obra misionera en favor de la salvación de las almas debe proseguir avanzando. Mediante el diezmo, los donativos y las ofrendas, Dios ha establecido una amplia provisión para su obra. Se propone que el ministerio del Evangelio sea plenamente sustentado. Reclama el diezmo como suyo, y éste siempre debería considerarse como una reserva sagrada que debe colocarse en su tesorería para beneficio de su causa, para el adelanto de su obra, para enviar sus mensajeros a “los lugares más allá”, hasta los últimos rincones del mundo” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 76).

Tal vez una duda pueda estar cruzando por su mente. ¿Qué se hace si los líderes usan mal el diezmo? ¿Debemos dejar de devolver el diezmo por causa de los administradores que lo utilizan mal? Veamos lo que dice la Biblia en 2 Corintios 5:10 y en Romanos 2:6, 8.

Nuestro deber para con Dios acaba en el momento de devolver a Dios aquello que es de Dios. A partir de ese momento comienza la responsabilidad de aquellos que administran el dinero sagrado. En el día final, cada uno dará cuentas a Dios de sus obras.

## **CONCLUSIÓN**

Dios, como dueño de todo, tiene la prerrogativa de determinar la cantidad, el destino y la finalidad de los recursos del diezmo. Nuestra parte es someternos a su voluntad.

## **LLAMADO Y DECISIÓN**

Reconociendo que Dios ha dejado instrucciones precisas acerca del uso correcto del sagrado diezmo, decido devolver el diezmo que le pertenece a Dios, en su casa, para los fines que él ha dispuesto en su Palabra.

# SERMÓN 6

## LA MILLA DE AMOR

### INTRODUCCIÓN

En una calurosa tarde de verano, el padre pidió al hijo que le trajese un vaso de agua. El chico demoró, pero cuando apareció traía junto al vaso de agua un vaso con jugo de naranja.

El padre, emocionado, preguntó:

– ¿No te pedí solo un vaso de agua?

El hijo respondió:

– Sí, papá, pero te amo tanto, que decidí prepararte un vaso de jugo.

Los diezmos son como el vaso de agua. Las ofrendas, como el jugo de naranja.

### I - ¿QUÉ REPRESENTAN LAS OFRENDAS?

Lo común es decir que las ofrendas representan nuestra gratitud a Dios.

#### 1. ¿Gratitud por qué motivo?

Para responder esta pregunta tenemos que buscar en la Biblia cuándo y por qué fue instituida la primera ofrenda. Leamos Génesis 2:16, 17.

Si ellos comían del fruto, ¿cuándo morirían?

¿Qué dice la Biblia? V. 17.

¿Y murieron ese día? ¿Sí o no?

La clave para comprender ese aparente problema está en la siguiente pregunta

#### 2. ¿Hubo muerte en aquel día?

Algunos afirman que “murieron espiritualmente”.

¿Pero qué dice el texto bíblico de Génesis 2:17?

En el contexto inmediato de Génesis 2:

a) La muerte es lo opuesto de la vida. Vida= polvo + aliento.

b) El día se refiere a la tarde y mañana, o sea, de puesta de sol a puesta de sol.

### 3. ¿Cómo se entiende ese aparente problema?

Dios vino a ellos en el cambio de día. Génesis 3:8.

- a) Sin embargo, ellos no murieron porque un sustituto murió en su lugar. Génesis 3:21.
- b) Dios hizo vestimentas de pieles. Un cordero murió en lugar de ellos.
- c) Salvación por la gracia mediante la fe desde el Génesis hasta el Apocalipsis.
- d) El principio bíblico de las ofrendas apunta al Cordero de Dios que vino a sacar el pecado del mundo.
- e) Luego de la caída Dios instituyó la primera ofrenda.

## II - UNA RÁPIDA COMPARACIÓN ENTRE JESÚS Y LAS OFRENDAS DEL ANTIGUO ISRAEL

1. **Ofrendas quemadas:** Jesús fue totalmente consumido en la cruz.
2. **Oferta de manjares:** Sin sangre y sin carne, no involucra muerte. Esa ofrenda apunta a Jesús el pan de vida. Nosotros podemos tomar y comer de ese pan para tener vida (Juan 6).
3. **Ofrendas de paz:** El adorador en ese caso podía comer parte del sacrificio. Jesús dijo: "a menos que coma mi carne y beba mi sangre...". Esa es una demostración de aceptación y gratitud...
4. **Ofrenda por el pecado o purificación (Levítico 4-5:30):** Purificaciones rituales. Purificación del santuario, etc. Apuntaba al sacrificio de Cristo como único medio de purificación del pecado.
5. **Ofrenda por la culpa:** El que ofrendaba tenía que restituir lo que había hecho de mal antes de traer la ofrenda. Como una deuda que tuviera con alguien.

"El sacrificio de animales fue ordenado por Dios para que fuese para el hombre un recuerdo perpetuo, un penitente reconocimiento de su pecado y una confesión de su fe en el Redentor prometido" (Elena de White, *Patriarcas y profetas*, p. 37).

### El sacrificio de animales fue ordenado por Dios para que fuese para el hombre:

1. Un recuerdo perpetuo de su pecado.
2. Un reconocimiento y arrepentimiento del mismo.
3. Una confesión de su fe en el Redentor prometido.

### III - LO QUE REPRESENTAN LOS DIEZMOS Y OFRENDAS

1. Así como los diezmos representan nuestro reconocimiento de Dios como nuestro CREADOR y SUSTENTADOR.
2. Las OFRENDAS representan nuestro reconocimiento y gratitud a Dios, por ser Cristo nuestro REDENTOR y SALVADOR.
  - a) Así, no devolvemos el diezmo para ser bendecidos, sino porque fuimos bendecidos.
  - b) De la misma forma, no damos una ofrenda de gratitud para ser salvos, sino porque somos salvos.

“La cruz del Calvario debe despertar la benevolencia de todo seguidor del Salvador. El principio allí ilustrado es el de dar, dar. “El que dice que está en él, debe andar como él anduvo.” 1 Juan 2:6. Por otra parte, el espíritu de egoísmo es el espíritu de Satanás. El principio ilustrado en la vida de los mundanos es el de conseguir, conseguir. Así esperan asegurarse felicidad y comodidad, pero el fruto de su siembra es tan sólo miseria y muerte” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 273).

“El oro y la plata pertenecen al Señor; él podría, si quisiera, hacerlos llover del cielo. Pero ha preferido hacer del hombre su mayordomo, confiándole bienes, no para que los vaya acumulando, sino para que los emplee haciendo bien a otros. Hace así del hombre su intermediario para distribuir sus bendiciones en la tierra. Dios ha establecido el sistema de la beneficencia para que el hombre pueda llegar a ser semejante a su Creador, de carácter generoso y desinteresado y para que al fin pueda participar con Cristo de una eterna y gloriosa recompensa” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 17).

La ofrenda es voluntaria. Cada uno entrega al Señor de acuerdo a las bendiciones que recibió. La promesa divina es: al que más da, más le será dado. El pueblo de Dios daba el equivalente a un segundo diezmo. “A fin de fomentar las reuniones del pueblo para los servicios religiosos y también para suplir las necesidades de los pobres, se le pedía a Israel que diera un segundo diezmo de todas sus ganancias” (MB, p. 287).

#### **¿Cuál es el consejo del Espíritu de Profecía a los ricos? (CMC, p. 32).**

“Los ricos deberían consagrar todo lo que tienen a Dios, y los que son santificados por medio de la verdad en cuerpo, alma y espíritu también dedicarán a Dios sus posesiones y se convertirán en instrumentos para alcanzar a otras almas. Por medio de su experiencia y ejemplo manifestarán que la gracia de Cristo tiene poder para vencer la codicia y la avaricia; y la persona adinerada que somete a Dios los bienes que le han sido confiados será reconocida como

un mayordomo fiel, y podrá demostrar ante otros que cada peso que posee lleva la marca y el sello de Dios”.

### **¿Cuál es el consejo a los pobres? (CMC, p. 34)**

“Las ofrendas de los pobres, dadas con abnegación para ayudar y extender la preciosa luz de la verdad salvadora, no sólo tendrán olor agradable para Dios y serán plenamente aceptadas por él como un donativo dedicado, sino que el mismo acto de dar expande el corazón del dador y lo une más plenamente con el Redentor del mundo [...] Las sumas más pequeñas dadas con gozo por los que tienen recursos limitados, resultan plenamente aceptables para Dios, y aun de mayor valor que las ofrendas de los ricos quienes pueden dar miles de pesos sin ejercer abnegación y sin sentir necesidad”.

## **IV - QUIÉN DETERMINA EL DESTINO DE LAS OFRENDAS**

Aunque el que ofrenda puede destinar su ofrenda a lo que quiere que beneficie, es bueno prestar atención al principio de la OFRENDA, que está en el cordero, que apuntaba al sacrificio de Jesús, tenemos dos principios fundamentales esbozados en la siguiente ilustración:

### **1. Quien determinaba el destino de las ofrendas no era el adorador sino Dios.**

Eso significa que cuando alguien llevaba una ofrenda al santuario no era la persona (adorador) quien determinaba el fin que debería ser dado a aquel cordero (ofrenda), sino el sacerdote, de acuerdo a la voluntad de Dios expresada en la Biblia.

Nuestras ofrendas no deberían lograr el fin que nosotros adoradores determinamos, sino el fin que Dios ha determinado. Nosotros queremos determinar el fin de las ofrendas que traemos a la iglesia. Queremos destinarlas para la construcción de nuestra iglesia, para los bancos de nuestra iglesia, para el aire acondicionado, para el club de conquistadores, para mi departamento, etc.

Pero, a través de este principio por detrás de la ofrenda, entendemos que deberíamos alcanzar el ideal de Dios. A través de las ofrendas, Dios quiere quebrar el orgullo de nuestro corazón, quiere que aprendamos a confiar plenamente en Él. No son nuestras ofrendas que resolverán todos los problemas y desafíos de la iglesia, nuestros desafíos son mucho mayores, en realidad, a los ojos humanos son imposibles de cumplirse. A través de ese principio Dios quiere que hagamos nuestra parte confiando que Él hará su parte.

## 2. El cordero no era muerto para salvar solamente a algunos, sino para la salvación de todo el mundo (Juan 3:16).

Nuestras ofrendas también deberían servir no solo para salvar a algunos: a mi iglesia, mi barrio, mi club, mi ciudad o mi campo; ellas deben alcanzar todo el mundo. Ese es el plan de Dios para su iglesia hoy, cada vez que ofrendamos, 60% queda para los proyectos de manutención de la iglesia local, y el 40% se destina para el surgimiento de nuevas iglesias en la asociación, unión, división y en el mundo.

## 3. Dios bendice a las Iglesias que son misioneras en ofrendas

“El manifestar un espíritu generoso y abnegado para con el éxito de las misiones en el extranjero es una manera segura de hacer progresar la obra misionera en el país propio; [...] Por pequeña que sea vuestra ofrenda, no vaciléis en traerla al Señor. La ofrenda más pequeña, dada con corazón lleno de amor hacia el Salvador, viene a ser un don sin precio, sobre el cual Dios sonríe y pone su bendición” (*Obreros evangélicos*, p. 481, 482).

Podemos también ser tentados a pensar que, si con el 100% de la ofrenda destinada a la caja local no estamos logrando alcanzar nuestros objetivos, ¿que será si nos quedamos solamente con el 60%? Esa es la cuestión, Dios no espera que confiemos en nuestros recursos y en lo que podemos hacer con ellos. Él espera que confiemos nuestros recursos a Él con la certeza de que él hará por nosotros lo que para nosotros es imposible. Dios convertirá la más pequeña ofrenda en una dádiva incalculable.

## V - ¿CUÁNTO Y CÓMO OFRENDAR?

1. **Diezmos:** Dios estipuló el valor: 10%.
2. **Ofrendas:** Dios no estipuló el valor, sino que dijo que debería ser de acuerdo con nuestro corazón. Sin embargo, si la ofrenda representa a Jesús y lo que él hizo por nosotros, ¿cuánto es lo que ese sacrificio representa en su corazón? ¿Representa alguna cosa, cualquier cosa, lo que sobra o TODO? Dios, para nuestra salvación no eligió alguna cosa, cualquier cosa o lo que sobró del cielo. Él nos dio lo mejor.
3. **PARA PENSAR:** Como hemos visto, los diezmos y ofrendas no tienen que ver con dinero, sino con CONFIANZA, RECONOCIMIENTO Y GRATITUD. Siendo así, nuestro reconocimiento y gratitud a Dios por ser nuestro **redentor** y **salvador** (ofrendas), ¿debería ser menor que ser nuestro **creador** y **sustentador** (diezmos)? Creemos que no, ese reconocimiento debería ser al menos igual o mayor, pues el sacrificio de Jesús a nuestro favor es inmensurable.

## CONCLUSIÓN (REPASO)

### Diezmos

1. El principio del diezmo está ligado al árbol de la ciencia del bien y del mal.
2. Cuando diezmamos, estamos demostrando nuestro RECONOCIMIENTO y GRATITUD a Dios por ser nuestro CREADOR y SUSTENTADOR.
3. Al hacer eso, estamos depositando nuestra plena CONFIANZA en Dios.
4. No diezmamos para ser bendecidos, sino porque fuimos bendecidos.

### Ofrendas

1. El principio de las ofrendas está ligado a la primera ofrenda instituida después de la caída.
2. Cuando ofrendamos estamos demostrando nuestro RECONOCIMIENTO y GRATITUD a Dios por ser nuestro SALVADOR y REDENTOR.
3. Al hacer eso, estamos depositando nuestra plena CONFIANZA en Dios.
4. No ofrendamos para ser salvos, sino porque fuimos salvos.

## LLAMADO

Haga la siguiente oración: “Señor, ayúdame a vivir de acuerdo a tu voluntad. Que los diezmos y ofrendas expresen la verdadera adoración que ofrezco a ti. Y que mi vida financiera sea guiada por tu Espíritu Santo. Por lo tanto, quiero hacer un pacto contigo. Además de devolver el santo diezmo, quiero entregar \_\_\_\_\_% de ofrenda voluntaria al Señor. En el nombre de Jesús, amén”.

## RESTITUYENDO LO QUE ES SAGRADO

### PROPÓSITO DEL SERMÓN

Dar a entender que cuando dejamos de devolver el diezmo estamos en deuda con Dios y debemos tener la certeza que necesitamos poner nuestra vida al día devolviendo a Dios todo lo que es de Él.

### I - INTRODUCCIÓN

No existe motivo para ser infiel a Dios. Sin embargo, algunas personas administran de manera equivocada lo bienes que Dios les confió, y al verse en dificultades, la primera solución que encuentran es usar el sagrado diezmo para resolver sus problemas financieros. Esto no tiene mucho sentido porque esos problemas aparecieron justamente como resultado de la infidelidad. Por esta razón tan pronto como el cristiano percibe que ha usado mal el dinero del Señor, debe hacer planes inmediatos para restituir el diezmo sagrado.

### II - DIOS ESPERA QUE REDIMAMOS EL PASADO

¿Cómo ve Dios la cuestión del diezmo atrasado?

Muchos creen que basta con pedir perdón y todo está resuelto. Y Dios, ¿qué piensa?

“Y cuando yo dijere al impío: De cierto morirás; si él se convirtiere de su pecado, e hiciere según el derecho y la justicia, si el impío restituyere la prenda, devolviere lo que hubiere robado, y caminar en los estatutos de la vida, no haciendo iniquidad, vivirá ciertamente y no morirá” (Eze. 33:14-15).

Existen actos que practicamos en la vida que no pueden ser “redimidos”. Por ejemplo: adulterio, homicidio, difamación, etc. Sin embargo, algunos pueden ser “redimidos” y entre ellos está el “robo”.

¿Qué piensa Dios con respecto a aquel que no devuelve el diezmo?

“¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado... Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos” (Mal. 3:8, 9, 7).

Aunque estas palabras puedan parecer duras, fueron dichas por Dios a un pueblo a quien amaba y quería salvar. Sin embargo, pueden parecernos duras, y a muchos no les gusta escucharlas. Ellas están allí registradas, llamándonos al arrepentimiento y a la restitución. Al unir los textos leídos, en la Biblia y en el espíritu de profecía, tenemos que afirmar: *En este caso no es suficiente orar. La oración debe llevarnos a la acción: restituir el diezmo atrasado.*

### **1. La oración no sustituye el diezmo**

“La oración no tiene por objeto obrar un cambio en Dios; nos pone a nosotros en armonía con Dios. No reemplaza al deber. Dios nunca aceptará en lugar del diezmo la oración hecha con frecuencia y fervor. La oración no pagará nuestras deudas a Dios” (*La oración*, pág. 310).

### **2. El diezmo atrasado sigue siendo de Dios**

Aunque algunas personas no quieran aceptarlo, la verdad es una sola: Dios no renuncia al diezmo. Él dice: “El diezmo es mío”, y el hecho de “pensar” que él no lo tendrá en cuenta, teniendo el conocimiento de su pedido y convicciones respecto al asunto, no cambiará su concepto con respecto a nosotros y del diezmo santo.

“Muchas personas durante largo tiempo no han tratado honradamente con Dios. Al no separar el diezmo [...] han dejado que éste se acumule [...] y ahora se resisten a pagarlo. Conservan esos diezmos atrasados y los utilizan como si les pertenecieran. Pero son propiedad de Dios que ellos han rehusado poner en su tesorería” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, pág. 101).

### **3. El diezmo atrasado debe ser devuelto**

Al final de un año, Elena de White aconsejó a aquellos que habían dejado de devolver el santo diezmo del Señor, no solo a devolverlo sino a hacerlo con arrepentimiento. Esto significa que el corazón tiene que acompañar a las obras. No es suficiente con devolver, es necesario hacerlo conscientemente, con contrición por el acto equivocado practicado: la retención del diezmo.

“Si habéis robado a Dios, hacédle restitución hasta donde sea posible, enderezad lo pasado y luego pedid al Salvador que os perdone. ¿No devolveréis al Señor lo que le pertenece, antes que este año con todas las ano-

taciones hechas en los registros celestiales pase a la eternidad?" (Consejos sobre mayordomía cristiana, pág. 103).

#### **4. Antes de pedir las bendiciones de Dios sobre los medios para la predicción del evangelio, debemos hacer la restitución**

"Cuando quiera que hayáis descuidado de devolver al Señor lo que es suyo, arrepentíos con alma contrita y haced restitución, para que su maldición no recaiga sobre vosotros... Cuando hayáis hecho todo lo posible de vuestra parte, sin retener nada que pertenezca a vuestro Hacedor, entonces podéis pedirle que proporcione recursos para enviar el mensaje de verdad al mundo."

### **III - CÓMO RESTITUIR**

Con frecuencia las personas preguntan: "¿Cómo restituir? No sé cuánto fue. No tengo condiciones de hacerlo de una sola vez..."

Haga el cálculo lo más justo y honesto posible. Pida ayuda a Dios. Si tiene dificultad de lidiar con cálculos, pídale a alguien que sepa.

Después de haber calculado todo, *si puede devolver de una sola vez, aunque tenga que vender algo, hágalo inmediatamente, ¡Dios lo ayudará! Si no puede hacerlo de una sola vez, siga el siguiente procedimiento:*

- 1º) Sea *fiel* en la devolución del diezmo de los ingresos actuales.
- 2º) Hable con el tesorero, *ponga en la tesorería de la iglesia un vale total de la cantidad debida y divida en las veces que sean necesarias. Dios lo ayudará.*

Vea el consejo de Dios, ofrecido en el espíritu de profecía:

"A medida que han recibido la luz muchas personas han confesado que están endeudadas con Dios y han manifestado su determinación de pagar esa deuda... Les propuse que llevaran a la tesorería sus pagarés prometiendo pagar la cantidad completa correspondiente a un diezmo honrado tan pronto como pudieran obtener el dinero" (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, pág. 102).

### **IV - DIOS NO ESPERA LO QUE NO PODEMOS OFRECER**

Muchos, al hacer las cuentas, ven que no tienen condiciones de restituir lo atrasado. ¿Qué hacer?

¡Nuestro Dios es maravilloso! Él nunca pide lo que no tengo. Pero de lo que tengo, él pide. No porque necesite, sino porque nosotros necesitamos. Sin embargo, no debo olvidarme de que todo lo que tengo es porque él es quien lo da.

Así, si usted le debe diezmos atrasados al Señor, y no puede restituirlos, pida a Dios condiciones para hacerlo. Sin embargo, si no puede hacerlo, y solo usted y Dios saben, si puede o no, oiga la palabra de Dios a través de Elena de White: "Si habéis rehusado tratar honradamente con Dios, os ruego que penséis en vuestra deficiencia, y si es posible que hagáis restitución. Si esto no puede hacerse, orad con humildad y contrición que Dios, por amor a Cristo, perdone vuestra gran deuda. Comenzad ahora a actuar como cristianos. No presentéis excusas por haber dejado de dar al Señor lo que le pertenece. Ahora, mientras aún se escucha la dulce voz de la misericordia, mientras aún no es demasiado tarde para corregir los errores, mientras se dice hoy, si oís su voz no endurezcáis vuestros corazones" (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 105).

## V - ZAQUEO, UN EJEMPLO A SER SEGUIDO

La historia de Zaqueo ilustra muy bien lo que hay que hacer: antes de conocer a Cristo, él solo quería recibir, solo buscaba para sí, tomaba los bienes de los hombres y los de Dios.

Sin embargo, cuando conoció a Cristo, y lo recibió en su hogar, hizo su profesión de fe: "He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado" (Luc. 19:8). Entonces Jesús afirmó: "Hoy ha venido la salvación a esta casa;" (Luc. 19:9).

La verdadera conversión siempre será fruto del verdadero arrepentimiento. Y el verdadero arrepentimiento siempre será el reconocimiento de que se está errando y el sincero deseo de reparar los errores del pasado. La verdadera conversión, sin embargo, no se contenta solo con el "deseo", sino que lleva a la acción.

Hablando de la experiencia de Zaqueo, Elena de White hace esta declaración inspirada: "Ningún arrepentimiento que no obre una reforma es genuino. La justicia de Cristo no es un manto para cubrir pecados que no han sido confesados ni abandonados; es un principio de vida que transforma el carácter y rige la conducta. La santidad es integridad para con Dios: es la entrega total del corazón y la vida para que revelen los principios del cielo" (*El Deseado de todas las gentes*, pág. 509).

Dios, hoy, también está diciendo a aquellos que viven la vida que vivía Zaqueo antes de la conversión: "Hay muchos que no serán bendecidos hasta que restituyan los diezmos que han retenido. Dios espera que redimáis el pasado [...] Que los que han retenido el diezmo hagan un cálculo exacto y devuelvan al Señor lo que han robado de su obra. Haced restitución y llevad al Señor ofrendas de paz. "¿O forzaré alguien mi fortaleza? Haga conmigo paz; sí, haga paz conmigo". Isaías 27:5 (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, pág. 92).

## CONCLUSIÓN

Querido hermano, no temamos servir al Señor con todo nuestro corazón. No temamos devolverle a él lo que es de él. No temamos darle lo que nos pide. ¡Sus promesas a los fieles son maravillosas! Él promete que nos aceptará. Él promete que nos perdonará. Él promete que nos bendecirá ricamente; y ¿qué bendición mayor existe que estar en paz con nuestro querido Dios y Padre? Vaya a él sin temor, y, "haga paz con él". Y serán tuyas estas maravillosas promesas:

"Si reconocéis que habéis obrado mal al apropiaros de sus bienes, y os arrepentís cabalmente, él perdonará vuestra transgresión" (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, pág. 92).

No solo nos perdonará, sino también nos bendecirá, capacitándonos para la fidelidad. Y fue él quien nos prometió: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad" (1 Juan. 1:9).

## LLAMADO

Nuestra fidelidad no depende de las promesas de Dios, sino del reconocimiento de que él merece nuestra honra. Reconociendo que es bueno no deber nada a nadie, y mucho menos a Dios, decido restituir el sagrado diezmo, si por algún motivo no fui fiel al Señor.

## BENDICIONES Y MÁS BENDICIONES

### INTRODUCCIÓN

En el mundo contaminado por el pecado, no hay ningún habitante que esté inmune a las nefastas consecuencias. El Señor no dice que al servirlo no tendríamos dificultades, por el contrario, dijo que pasaríamos por valles, tendríamos aflicciones, pero que él estaría con nosotros todos los días hasta el fin de los siglos. Eso es consolador, pues no estamos a la deriva, en un mar agitado, surcado por olas que se agitan, ¡sino que tenemos la seguridad de la promesa de la presencia del Dios eterno con nosotros!

En el Salmo 37, él no dice que no tendríamos dificultades, sino que jamás estaríamos desamparados. También promete que tendríamos para prestar y seríamos bendecidos. Eso significa que el siervo fiel puede pasar por momentos difíciles, pero jamás será abandonado. Al andar con Dios en fidelidad, la promesa es que recibirá las bendiciones del Señor para poder ser una bendición para sus semejantes.

### I - MANANTIAL DE BENDICIÓN PARA SUS HIJOS

1. No existe un justo desamparado, ni sus hijos pasando necesidad porque Dios es manantial de bendiciones y las derrama en abundancia sobre sus hijos fieles. Mientras tanto, él no desea que lo sirvamos por interés en las bendiciones, sino que quiere que lo hagamos porque lo reconocemos como nuestro soberano Creador y Sustentador. El Señor no compra la lealtad de sus hijos. Él espera que ellos estén dispuestos a devolverle voluntariamente la gloria y honra que le pertenecen. El hijo que hace de esa forma, será como un árbol fructífero.
  - a) ¿Con qué compara Jeremías al hombre que confía en Dios? Jeremías 17:7 y 8.
2. Dios no nos creó para vivir una vida improductiva. La pobreza y la miseria son frutos de la entrada del pecado. Mientras Adán y Eva caminaron con

Dios eran felices y bendecidos: “El Señor colocó a nuestros primeros padres en el huerto del Edén. Los rodeó con todo lo que podría servir para su felicidad y les pidió que lo reconocieran como el poseedor de todas las cosas. Hizo crecer en el huerto todo árbol agradable a los ojos o bueno para comer. Pero se reservó uno entre todos ellos. Adán y Eva podían comer libremente de todos los demás; pero de ese árbol especial Dios dijo: “No comerás”. Eso constituía la prueba de su gratitud y lealtad a Dios” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 69). Desgraciadamente, ellos no cumplieron el pacto de fidelidad con Dios. El pecado los separó de su Creador y trajo pobreza y miseria. A pesar de eso, si vamos a Jesús y aprendemos a confiar en él, disfrutaremos de las bendiciones divinas.

- Había una condición y en ella estaba estipulado el libre albedrío – obediencia – para que la pareja tuviese felicidad y prosperidad eterna.
- Dios no limita sus bendiciones, pero estipula las condiciones.

a) Abraham fue uno de esos hombres bendecidos por Dios. ¿Qué tenía Dios planeado para bendecirlo? Génesis 12:1

3. Dios bendijo a Abraham para que él fuese una bendición para otros. Cuando Dios nos bendice no es solo para nuestro propio bien, sino también para que nos convirtamos en canales de bendiciones. La persona que recibe y no entrega deja de ser un manantial y se transforma en un pozo de agua estancada.

a) ¿Qué promete Dios a aquellos que comparten sus bendiciones con otros? Juan 6:38.

4. Aquel que comparte más, recibirá más. Este es un principio de vida. Mientras el ser humano natural encuentra que si entrega más se quedará con menos, Dios enseña que la manera de multiplicar lo que se posee es compartiendo aquello que recibe de Dios.

Experiencias:

- El muchacho que entregó cinco panes y dos peces... “recibió doce cestas llenas”;
- La viuda de Sarepta, puso a disposición del hombre de Dios lo que tenía, un poco de aceite y un puñado de harina, pero recibió aceite y harina para el resto de su vida.

## II - TENER RIQUEZA Y MUCHO DINERO, ¿ES PECADO? 1 Tim. 6:10

1. ¿Debe el cristiano evitar la riqueza? Consejos sobre mayordomía cristiana, página 144: "La Biblia no condena al rico por el hecho de ser rico; tampoco declara que la adquisición de riquezas sea un pecado, ni dice que el dinero es la raíz de todo mal. Todo lo contrario, las Escrituras declaran que Dios es el que da el poder para conseguir riquezas. Esta habilidad es un talento precioso si se lo consagra a Dios y se lo emplea para promover su causa. La Biblia no condena el genio ni el arte, porque éstos proceden de la sabiduría que Dios imparte. No podemos hacer que el corazón sea más puro o más santo cubriendo el cuerpo de cilicio o privando el hogar de todo lo que proporciona comodidad, gusto o conveniencia".
  - a) Según 1 Tim. 6:10, ¿Dónde está el problema en tener mucho dinero y riquezas?
  
2. ¿De qué manera la riqueza se transforma en peligro? Consejos sobre mayordomía cristiana, página 144: "Las Escrituras enseñan que la riqueza es una posesión peligrosa únicamente cuando se la hace competir con el tesoro inmortal. Se convierte en una trampa cuando lo mundano y lo temporal absorben los pensamientos, los afectos y la devoción que Dios reclama para sí. Los que cambian el eterno peso de gloria por un poco de brillo del oropel del mundo, las moradas eternas por una casa que puede ser suya en el mejor de los casos tan sólo durante unos pocos años, están realizando una elección insensata".
  - a) ¿Cuál fue la advertencia divina a su pueblo antes que ellos entraran en la tierra prometida? Deuteronomio 8:11-18.
  
3. Nota: "No es la copa vacía la que nos causa dificultades para llevarla; es la copa llena hasta el borde la que debe equilibrarse cuidadosamente. La aflicción y la adversidad pueden causar muchos inconvenientes y pueden provocar una gran depresión, pero es la prosperidad la que es peligrosa para la vida espiritual. A menos que la persona se someta constantemente a la voluntad de Dios, a menos que sea santificada por la verdad y que tenga una fe que obre por amor y purifique el alma, la prosperidad con seguridad despertará la inclinación natural a la presunción" (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 154).
  - a) ¿Cuál debe ser la motivación en todo lo que haga un cristiano? Consejos sobre mayordomía cristiana, página 207: "El amor debe ser el principio que impulse a obrar. El amor es el principio fundamental del gobierno de Dios en los cielos y en la tierra, y debe ser el fundamento del carácter

del cristiano. Sólo este elemento puede hacer estable al cristiano. Sólo esto puede habilitarlo para resistir la prueba y la tentación”.

### III - ¿CÓMO SE REVELA EL AMOR?

1. ¿De qué forma se revela ese amor en la vida del cristiano? Consejos sobre mayordomía cristiana, página 207: “Y el amor se revelará en el sacrificio. El plan de redención fue fundado en el sacrificio, un sacrificio tan amplio y tan profundo y tan alto que es inconmensurable. Cristo lo dio todo por nosotros, y aquellos que reciben a Cristo deben estar listos a sacrificarlo todo por la causa de su Redentor. El pensamiento de su honor y de su gloria vendrá antes de ninguna otra cosa”.

a) Según Juan 3:16, ¿cómo se revela el amor?

2. ¿Qué es lo que le da sentido a todo lo que hacemos? Consejos sobre mayordomía cristiana, página 181, 182: “Es el motivo lo que da carácter a nuestros actos, marcándolos con ignominia o con alto valor moral. No son las cosas grandes que todo ojo ve y que toda lengua alaba lo que Dios tiene por más precioso. Los pequeños deberes cumplidos alegremente, los pequeños donativos dados sin ostentación, y que a los ojos humanos pueden parecer sin valor, se destacan con frecuencia más altamente a su vista. Un corazón lleno de fe y de amor es más apreciable para Dios que el don más costoso”.

Experiencias:

- Historia de la pecadora perdonada que compró un precioso perfume de 300 denarios para ungir a Jesús y al fariseo que estuvo dispuesto a dar solo un banquete... Luc. 7:36-50.
- Viuda pobre que dio sus últimos recursos, compuesto de dos monedas... Luc. 21:1-4.

a) De estas experiencias, ¿qué las motivó a hacer lo que hicieron?

b) ¿Qué promesa extraordinaria le hizo Dios a Daniel antes de que el profeta descansara? Daniel 12:13.

3. Todos descansaremos algún día, si Jesús no regresa antes, sin embargo, si fuimos fieles a Dios y generosos con su iglesia, nos levantaremos en la mañana de la resurrección para recibir nuestra herencia.

## CONCLUSIÓN

1. Dios quiere la felicidad de sus hijos;
2. En su plan original, Dios cercó al hombre y a la mujer con toda clase de bendición;
3. El dolor, sufrimiento y miseria vinieron como consecuencia de la desobediencia e infidelidad a Dios;
4. Dios está deseoso de restaurar las bendiciones en nuestra vida, y lo que él pide no es mucho:
  - Sal. 37:5 Dios pide dos cosas: Entregarnos a él y confiar en él; ¡la promesa es que él hará más por usted!
  - Mat. 6:33 Dios pide que hagamos dos cosas: ponerlo a él y a su justicia en primer lugar; y la promesa es: Todo lo demás que necesitemos, él lo hará por nosotros.

## MI DECISIÓN

Reconociendo que Dios es mi Creador y mi Salvador, decido serle fiel en la devolución de mi ser entero, mi vida, mi cuerpo, mis dones y talentos, mi tiempo, mis tesoros (los diezmos santos y mis ofrendas liberales).

Decido hoy colocarlo en primer lugar, así como a su justicia, y confiar plenamente en su cuidado.





Iglesia Adventista  
del Séptimo Día®

MAYORDOMÍA CRISTIANA